

CAJAMARCA COMPETITIVA
CAPITULO I
EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI:
El Contenido Mundial

El mundo de fines de siglo es totalmente diferente de lo que fue hace tan solo unas cuantas décadas. Los profundos cambios experimentados en la economía y política mundiales han transformado radicalmente el panorama imperante incluso hasta fines de los años ochenta. Los países que, como el nuestro, no han logrado aún el ansiado desarrollo deben prepararse para enfrentar con realismo las exigencias del nuevo orden económico mundial. Lo contrario puede significar un marcado proceso de marginalización ante el mundo y un nulo poder de negociación.

Sin embargo, insertarse adecuadamente en la economía mundial y alcanzar un crecimiento económico que signifique un mejor nivel de vida para la población no es fácil. Implica poder adaptarse a los cambios, estar informado y mantenerse al día respecto de lo que sucede en otras partes del mundo, aprender de los países económicamente más avanzados y, sobre todo, ser capaz de elaborar respuestas creativas. La pregunta más inquietante parece ser cómo hacerse un lugar en mercados altamente competitivos y lograr un intercambio ventajoso.

Al respecto, este capítulo presenta sucintamente los fenómenos recientes que han cambiado o están cambiando la faz del mundo y cuya trascendencia, para las estrategias regionales de desarrollo, no puede soslayarse.

EL RETO DE LA GLOBALIZACIÓN

El sorprendente desarrollo de la tecnología, su aplicación a las comunicaciones y el crecimiento del comercio y las inversiones han creado un mundo donde nada puede hacerse en forma aislada y donde las fronteras nacionales están dejando de tener sentido. Esto constituye la globalización, un proceso de interdependencia general que

implica la difusión a escala internacional de determinados patrones de referencia: políticos, económicos y culturales.

CONCEPTOS DE LA GLOBALIZACIÓN

Categoría	Elementos principales del proceso
1. Globalización de las finanzas y de la propiedad del capital.	La desregulación de los mercados financieros, la movilidad internacional del capital, el auge de las fusiones y adquisiciones. La globalización de la propiedad del capital.
2. Globalización de mercados y de estrategias.	Integración de las actividades de los negocios a una escala mundial, establecimiento de operaciones integradas en el exterior (incluye investigación y desarrollo y financiamiento), investigación de partes y alianzas estratégicas.
3. Globalización de la tecnología vinculada con la investigación y el desarrollo, y el conocimiento.	La tecnología es el principal ingrediente. El auge de la tecnología de la información y de las telecomunicaciones ha permitido el establecimiento de una red global dentro de la misma firma y entre diferentes firmas. La globalización como la universalización del Toyotismo en la producción.
4. Globalización de los modos de vida y los patrones de consumo: la globalización de la cultura.	Transferencia y transplante de modos de vida predominantes, homogeneización de los patrones de consumo, surgimiento de una "clase media global", transformación de la cultura en una cultura de alimentos y de productos, las reglas de la Organización Mundial de Comercio aplicadas al flujo cultural.
5. Globalización de la capacidad de regulación y de gobierno.	El disminuido papel de los gobiernos y parlamentos nacionales. La atención se centra en diseñar nuevas reglas para un gobierno global.
6. Globalización de la unificación política en el mundo.	El análisis del Estado está centrado en la integración de sociedades mundiales dentro de una política global y un sistema económico.
7. Globalización de las percepciones y de la conciencia.	Proceso sociocultural centrado en "La Tierra", el movimiento globalista y ciudadanos del planeta.

Tomado de: The Group of Lisbon. *Op. cit.*, p. 20.
Traducción de los autores.

Son muchas las manifestaciones de la globalización. Uno de los campos donde mejor se expresa es en el financiero. En 1992, los mercados de divisas transaban diariamente cerca de 800 mil millones de dólares, mientras algunos años después ya superan el billón de dólares por día, más de 60 veces el valor total del comercio mundial de bienes y servicios.

Otro aspecto importante de la globalización es el proceso de expansión de las empresas multinacionales, que consideran al mundo como un mercado único. En 1993, las transacciones llevadas a cabo dentro de las grandes multinacionales significaron el 75% de las exportaciones mundiales de manufacturas y el 80% de la transferencia tecnológica, porcentajes que deben haberse incrementado en los últimos años. Las grandes corporaciones distribuyen sus diferentes áreas -dirección, investigación y desarrollo, producción, logística- por todo el mundo, donde les resulte más conveniente, y contratan las diferentes partes de los productos que fabrican a distintos proveedores.

En realidad, el proceso de globalización recorre toda la gama de los procesos económicos y sociales, tal como se puede apreciar en el cuadro de la página siguiente.

Sin embargo, el fenómeno de la globalización "no significa que el mundo se está volviendo más políticamente unido, económicamente interdependiente o culturalmente homogéneo"¹. Es decir, la globalización no afecta por igual la vida al interior de las sociedades y adquiere distintos sentidos según la perspectiva del observador. Se puede vivir en una de las zonas más pobres de Latinoamérica o de la India y tener acceso a los medios de la modernidad, así como vivir en una gran ciudad, como Nueva York, Tokio o alguna otra, y estar totalmente al margen del proceso de modernización.

En el Perú, con la apertura y la globalización de nuestra economía, ocurrida a partir del año 90 -proceso necesario-, se ha generado una dualidad económica en el país y, en cierta forma, una modernización de "escaparate o de vitrina " para un importante sector de la población nacional. Sólo un sector minoritario tiene acceso a los beneficios de esta modernidad y participa e interviene activamente en el proceso de globalización.

¹ The Group of Lisbon. *Limits to Competition*. 1995, p.21

Consume productos importados -incluidos vehículos-, maneja tarjetas de crédito internacionales, compra en cadenas internacionales, ve programas de televisión de todos los países a través del cable y se comunica con todo el mundo por correo electrónico. En el otro extremo, el grueso de la población "ve pero no participa". Es el país de los taximotos o taxicholos, los ambulantes, los cambistas callejeros y los comedores populares.

Un país con grandes contrastes y una desaparecida clase media exacerba las frustraciones y el resentimiento social, lo que en algunos casos se expresa en la delincuencia común, una especie de nuevo terrorismo. Se hace prioritario, por ello, incorporar y dar participación en la economía de mercado a este importante sector de la población para que produzca, consuma y sea agente económico efectivo.

Lo importante frente a este contexto es discutir cómo el Perú se puede insertar en el nuevo proceso mundial a fin de salir favorecido. Ignorar esta nueva situación y afrontarla con esquemas obsoletos implicaría un proceso de automarginación ante la economía mundial, irrecuperable en el futuro. En suma, la globalización implica asumir el reto de adoptar políticas que favorezcan a la población y permitan al país la interacción mundial.

En cuanto a las empresas, el reto consiste en cómo competir en un mercado mundial. El ser empresa pequeña no constituye desventaja alguna en el nuevo contexto. John Naisbitt señala que: "Cuanto más grande sea la economía mundial, más importante será el papel de los pequeños y medianos componentes"². Las empresas pequeñas tienen grandes ventajas en una economía globalizada, siempre y cuando encuentren formas de interacción adecuadas y convenientes.

Grandes empresas como IBM, Philips, General Electric y Xerox han comprendido esto y emprendido cambios que las han transformado en sólidas empresas formadas por una serie de microempresas, las cuales, precisamente por su tamaño, están más cerca de los consumidores y son más ágiles para satisfacer sus necesidades, esto es, las demandas del mundo global. De esta manera se han originado las organizaciones tipo red, que con

² John Naisbitt. *Global Paradox*, 1994, p. 12-13

gran innovación y flexibilidad logran obtener ventajas competitivas en los mercados mundiales.

Este tipo de experiencias son vitales para países como el nuestro, donde existen importantes sectores de pequeñas y microempresas que generan gran número de puestos de trabajo. Las empresas pequeñas deben unirse a otras que tengan habilidades complementarias con la finalidad de poder constituir redes de producción capaces de funcionar adecuadamente como proveedores en un mercado global. Más aún, las redes empresariales se convierten en clientes importantes no sólo para proveedores de materias primas, sino para instituciones financieras otorgantes de crédito.

EL NUEVO ORDEN: BLOQUES ECONÓMICOS y NEOPROTECCIONISMO

El proceso mundial de integración sigue en marcha. El mercado único vive la "Europa sin fronteras", y los países de la denominada Cuenca del Pacífico se congregan en la Cooperación Económica Asia-Pacífico, conocida como APEC. Al dominio de la Tríada sucedió la preponderancia del "Cuarteto" .En efecto, a la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio Americano -Estados Unidos, Canadá y México- y el Japón, se sumó el grupo formado por los nuevos países industrializados del Sudeste Asiático (NIC): Hong Kong, Taiwan, Singapur y Corea del Sur, y los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN): Malasia, Tailandia, Filipinas e Indonesia. Estos hechos ponen de relieve que el nuevo orden económico que está forjando el mundo tiende indefectiblemente a la formación de grandes bloques o agrupaciones económico-comerciales regionales, denominados "megaeconomías" .

No obstante, este nuevo orden mundial presenta una faceta poco ventajosa para los países menos desarrollados. Mientras al interior de las megaeconomías existe libertad de comercio, frente a terceros países se esgrime un conjunto de mecanismos no arancelarios dirigidos a proteger los mercados: cuotas y autorizaciones, subvenciones, acuerdos de restricción voluntaria a las exportaciones (ARVE), acuerdos sobre ordenación de mercados (AOM), fijación de precios mínimos, derechos compensatorios y medidas antidumping. Es el llamado neoproteccionismo, que afecta mayormente a las

economías en desarrollo, por estar concentrado en sectores básicos de la economía, como textiles, calzado, agricultura, pesca y siderurgia.

Algunos de estos mecanismos están sutilmente encubiertos por leyes de defensa de la ecología o de protección al consumidor, se manifiestan en exigentes normas de control de calidad y de control fitosanitario o se concretan en permisos de importación y sistemas de cuotas y derechos de temporada. Más aún, en los últimos años las economías desarrolladas han venido haciendo uso incorrecto de la legislación antidumping, utilizándola para bloquear el ingreso a sus mercados de productos cuyos países de origen no aceptaban "mecanismos voluntarios" de reducción de exportaciones.

En América Latina, los casos de productos afectados por el neoproteccionismo constituyen una larga lista. Guatemala vio obstaculizado el ingreso de su arveja china al mercado de Estados Unidos debido al uso de productos químicos en su cultivo, y Francia impidió el ingreso de su camarón con controles fitosanitarios. Estados Unidos aplica restricciones, vía cuotas arancelarias, a las exportaciones de carne de bovino y tabaco procedentes de Honduras. España intentó prohibir la importación de espárragos peruanos, aduciendo que éstos contenían demasiado ácido sulfúrico. La Unión Europea fija precios referenciales a la exportación de merluza y Francia trata de cambiar la denominación a las conchas de abanico. Estados Unidos aplica impuestos antidumping y compensatorios a las flores frescas procedentes de Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Kenia y Perú, alegando que se venden por debajo del precio de mercado.

Exponer las condiciones imperantes no significa proponer la vuelta al esquema anterior de economía cerrada, sino alertar sobre cuáles son las nuevas reglas de juego del comercio internacional para que nuestros países puedan adoptar estrategias adecuadas frente a ellas.

Por otra parte, América Latina debe comprender que el poder de negociación de cada país individual ha perdido significado y que su integración como bloque económico es la única opción posible para obtener alguna relevancia en las corrientes del comercio mundial, es decir, para enfrentar adecuadamente el nuevo orden mundial de bloques económicos y neoproteccionismo.

EL AUGE DE LA ECONOMÍA DEL PACÍFICO

El siglo XXI será la Era del Pacífico; el triángulo económico se ha trasladado del Atlántico -Londres, París y Nueva York al Pacífico -Tokio, Los Ángeles y Sidney-. En los últimos años, el flujo comercial de mercancías, bienes y materias primas está centrándose en los países bañados por el océano Pacífico, y ya no cabe duda que en el próximo siglo la cuenca del Pacífico se convertirá en la región de mayor dominio económico.

La cuenca del Pacífico, con una extensión territorial de 13.124 millones de kilómetros cuadrados -equivalente al 30% de la superficie de la Tierra- será el más grande mercado del futuro. Albergará a 2.100 millones de habitantes, el 60% de la población mundial y casi el 35% de todos los consumidores del mundo. Hoy representa el 44% del comercio mundial de bienes, el 33% del comercio de servicios y el 64% de las exportaciones de tecnología, además del 49% del consumo de energía.

En 1989, en respuesta a la creciente interdependencia entre las economías de esta zona, se creó la Cooperación Económica Asia-Pacífico, conocida por sus siglas en inglés, APEC. Este bloque económico está conformado por 18 miembros de ambos lados del océano Pacífico y es la organización económica más importante del planeta, no solamente porque consolida a los dos grandes bloques del Pacífico: el Tratado de Libre Comercio Americano (Estados Unidos, Canadá y México) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN: Malasia, Filipinas, Indonesia y Tailandia), además de a los "cuatro tigres de Asia": Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur, sino porque reúne a los dos países más desarrollados del mundo: Estados Unidos y Japón.

Por si esto fuera poco, forma parte de este bloque también la China, el país más poblado del mundo -1.222 millones de habitantes que representan el 21% de la población mundial- y uno de los más extensos, que se estima se convierta en el nuevo "dragón" del siglo XXI. Los analistas advierten que el gran país amarillo será el mayor mercado del mundo, desplazará económicamente al Japón y asumirá el papel hegemónico en el campo político y militar.

El objetivo de APEC es establecer el libre comercio entre sus países miembros. En una primera etapa, fijada para el año 2010, entre los más industrializados; y en una segunda etapa, en el 2020, para los que están en proceso de desarrollo.

Las posibilidades que este nuevo eje de la economía mundial abre para el Perú constituyen un reto de gran magnitud y trascendencia. Actualmente, el 50% del intercambio comercial del Perú con el mundo, tanto de exportaciones como de importaciones, se lleva a cabo con países de APEC, principalmente con Estados Unidos, Japón, Taiwan, Corea del Sur y China del cual es el cuarto socio comercial más importante en Latinoamérica-.

En noviembre de 1997 se anunció oficialmente que el Perú será admitido -junto a Vietnam- en APEC a partir de 1998. Dada su privilegiada ubicación geográfica en Sudamérica, esto constituye un importante logro, pues nuestro país podrá servir de nexo entre las cuencas del Pacífico y del Atlántico y ser la puerta de entrada a América del Sur para los países del Este asiático. Pero para que esto suceda, el país debe diseñar una estrategia de participación comercial y renovar buena parte de su infraestructura. Sólo así estará en capacidad de integrarse en condiciones equitativas; de lo contrario, corre el riesgo de seguir exportando materias primas y ser simple receptor de productos importados.

El Perú exportó 6.741 ,8 millones de dólares anuales en 1997, de los cuales más del 80% corresponde a productos primarios: mineros, pesqueros e hidrocarburos. La integración pasiva con un modelo primario exportador agravaría el déficit de la balanza comercial, inundaría el mercado de todo tipo de mercancías y afectaría seriamente a la ya recesada producción nacional. La estrategia comercial debe tender a que el Perú pueda ofrecer un mercado mucho más amplio, con el Pacto Andino y el Mercosur, a los países de la APEC.

En lo que a la Subregión se refiere, tener acceso a los flujos del comercio con la cuenca del Pacífico pasa por contar con una salida directa para los productos de la región, principalmente los mineros y ganaderos. Esto podrá lograrse con un corredor geográfico que permita la salida al mar por el puerto natural de Cajamarca: Pacasmayo. Y en esta

estrategia será clave contemplar la privatización mediante el sistema de concesión de la red vial.

EL CONOCIMIENTO y LA NUEVA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Hasta hace algunas décadas, la competitividad de una nación dependía de la abundancia de recursos naturales y de la mano de obra barata. Hoy, tales ventajas han pasado a un segundo plano, pues los cambios tecnológicos han superado las restricciones de toda índole impuestas por la naturaleza³.

En la actualidad, las ventajas competitivas resultan de una permanente investigación y aplicación de innovaciones tecnológicas, organizativas y de mercadeo en las empresas. Y en todo este proceso el factor primordial es el capital humano. En el siglo XXI, la educación y las aptitudes de la fuerza de trabajo serán el arma competitiva dominante. En el futuro, la diferencia entre las empresas ganadoras y perdedoras será la forma de trabajar de sus empleados y cómo se adapten a los cambios.

Peter Drucker ha denominado a este periodo de participación determinante del conocimiento en la creación de riqueza como la sociedad poscapitalista o del conocimiento. Hoy tiene más sentido referirse a los procesos de "mentefactura" antes que de "manufactura", ya que las ventajas competitivas están basadas en el conocimiento.

El impacto de las innovaciones tecnológicas ocurridas en los últimos cincuenta años es de tal magnitud que iguala o supera al acumulado durante varios siglos de cambios. La microelectrónica, la biotecnología y la ciencia de materiales constituyen un nuevo paradigma tecnológico-económico.

Respecto de las ciencias de materiales, los polímeros, los cerámicos y los nuevos metales se están convirtiendo en elementos muy importantes. Los polímeros de bajo costo y buenas propiedades están sustituyendo en algunas aplicaciones a varios metales: acero, cobre, zinc, estaño y aluminio.

³ Para mayor detalle, revisar, en la primera parte de este libro, el capítulo dedicado al marco teórico.

Por su parte, la biotecnología revolucionará el futuro y creará problemas socioéticos. La nueva dimensión consiste en la manipulación de los códigos genéticos de los seres vivos y puede ser aplicada a distintas actividades. La clonación es el caso más sorprendente, y sus posibles consecuencias son hoy materia de encendidos debates.

Esta técnica consiste en lograr, mediante la fertilización, copias idénticas de un animal o vegetal sin que intervenga la mezcla del código genético del padre o de la madre del nuevo ser. En febrero de 1997, un grupo de científicos del Instituto Roslin de Edimburgo, Escocia, dio a conocer los resultados de un exitoso experimento de clonación animal. Se logró introducir el código genético (ADN) de una célula de una oveja blanca en la célula de un óvulo de una oveja negra, a la cual previamente se le extrajo su ADN. El resultado fue el nacimiento de una oveja blanca con madre negra y sin reproducción sexual; experimento de por sí revolucionario y de gran trascendencia en el campo de la bioética.

La polémica ha surgido debido a la posibilidad de obtener copias idénticas de seres humanos, lo cual ha generado la reacción de algunos gobiernos, como el de Estados Unidos, donde Bill Clinton ha pedido una «moratoria temporal para suspender las investigaciones y la prohibición del uso de fondos públicos para este tipo de experimentos. El mismo papa Juan Pablo II, ha señalado que la clonación "pisotea la dignidad humana".

El peligro radica en el uso indiscriminado que se puede dar a esta tecnología. Se pueden perseguir fines netamente comerciales, dejando de lado los intereses y las necesidades de la población. No cabe duda que el mayor temor se origina en la posibilidad de manipular la vida de los seres humanos y sus consecuencias impredecibles. Se darían situaciones éticamente muy discutibles, como el nacimiento de hijos de mujeres vírgenes, la "resurrección" de algunos muertos, mujeres que podrían dar a luz copias de sí mismas, entre otras.

Un campo interesante de aplicación de esta tecnología es la agricultura. Las semillas mejoradas y los nuevos procedimientos de cultivo incrementarán la producción en 20 ó 30% en lo que resta del siglo.

En el caso del maíz, no sólo se han desarrollado semillas de las cuales se obtienen variedades con una serie de propiedades específicas (mayor valor nutricional, facilidad para el procesamiento y otros usos industriales), sino semillas capaces de combatir sus propias plagas, además de ser resistentes a ciertos agroquímicos y evitar así los daños de éstos al ambiente⁴.

El supertomate está invadiendo los supermercados estadounidenses. Mediante la tecnología de "variación somacional" se toman células individuales de las hojas de las plantas para después, en el laboratorio, regenerar las plantas con determinadas propiedades específicas. De este modo se puede conseguir la maduración en el momento preciso y el sabor más adecuado al gusto del consumidor.

La micropropagación in vitro (cultivos de laboratorio) se está usando para obtener nuevas variedades de papa, libres de ciertos gérmenes y con características específicas, tanto como un mayor valor nutritivo⁵.

La biotecnología viene aplicándose también a la elaboración de alimentos. Los nuevos edulcorantes, cuya materia prima no es la caña de azúcar sino vegetales con un alto contenido de almidón, como el maíz, la papa, el trigo, representaron en 1990 el 110% del azúcar consumida en el mundo. El queso se está generando directamente de las proteínas vegetales sin pasar por el metabolismo de la vaca. En Estados Unidos, este queso vegetal cubre el 20% del mercado total de quesos⁶. También será posible crear especies mejoradas de animales, como vacas que produzcan leche con determinadas proteínas o superpollos que contengan un mayor valor nutritivo.

Todos estos ejemplos pueden ser considerados anticipos de lo que sucederá en el campo productivo durante los próximos años. Pero tan relevante como esto serán los efectos de los nuevos descubrimientos sobre las economías en desarrollo. El panorama no es fácil; todo dependerá de la estrategia que se adopte.

⁴ Rafael Rangel Aldao. "La nueva agrobiotecnología en el cultivo del maíz". *Economía Hoy*. 10 de feb., 1993, p. 7.

⁵ Rafael Rangel Aldao. "la nueva agrobiotecnología en el cultivo de la papa". *Economía Hoy*. 17 de feb., 1993, p. 7.

⁶ Leonard Mertens. *Crisis económica y revolución tecnológica: hacia nuevas estrategias de las organizaciones sindicales*. 1990, p. 60.

La biotecnología, por ejemplo, podría reorientar los cultivos agrícolas y los recursos naturales hacia nuevos usos. Quizá el Perú podría sacar ventaja de su biodiversidad y ofrecer nuevos productos de exportación, a la vez que mejorar significativamente los cultivos y semillas.

EL DESARROLLO EN LAS COMUNICACIONES Y EL AUGE DE INTERNET

Gran parte del vuelco que ha dado el mundo se debe a la revolución en el área de las informaciones, su procesamiento, comunicación y difusión, Parece no existir límites físicos ni distancias que impidan la transmisión de datos y su tratamiento por computadoras.

La industria de la información se ha transformado en un campo de actividad de proyecciones ilimitadas. Por mencionar un caso, la actual tendencia a unificar las industrias de telecomunicaciones, informática y de entretenimiento en una red de redes digital hará posible que se pueda transmitir voz, datos e imagen (teléfono, computadora y televisión) en un solo aparato.

Es difícil vislumbrar una única dirección que abarque la pluralidad de manifestaciones que saltan a la vista en las comunicaciones del futuro, pero hoy, sin duda, lo destacable es Internet. El poder de la computación y las bases de datos se potencian de manera imposible de imaginar con esta red mundial. La información más diversa (de negocios, ciencia, arte, publicidad o noticias) circula por autopistas informativas que incluyen redes telefónicas, módem, facsímiles, CD-ROM, bases de datos, telefonía celular, computadoras personales y grandes sistemas de computación (mainframes), entre otros muchos.

La historia de Internet empezó a finales de los años sesenta. La agencia ARPA (Advanced Research Projects Agency) del Departamento de Defensa de los Estados Unidos lanzó un proyecto de investigación entre cuyos objetivos estaba la puesta en funcionamiento de una red experimental de transmisión de datos: "Arpanet". Se pretendía con ello desarrollar una estructura de comunicaciones lo suficientemente fuerte como para sobrevivir a un ataque nuclear en la otrora guerra fría. Pero en los años

ochenta, Arpanet, dejó de ser básicamente militar para utilizarse como medio de comunicación y cooperación entre académicos e investigadores mundiales. Ahora, en los noventa, es una red global abierta a todo tipo de usuarios y actividades. Se estima que entre 35 y 60 millones de personas (dos veces más que hace un año) accedieron en 1996 al World Wide Web, el sector multimedia de Internet, y para el 2000 se anuncia 300 millones de "internautas" .

En América Latina, los usuarios de Internet se calcula que bordean el millón, y los servidores o proveedores de información conectados a la red sobrepasan los 130 mil.

Internet es una oportunidad para muchos. Para las universidades y colegios que necesiten acceder a información específica a fin de realizar su trabajo, para las empresas que quieran usar la red como un canal de distribución de sus productos incluyendo la venta, para las organizaciones que quieran ofrecer información -gratuita o no-, para los gobiernos que quieran acercarse a sus administrados, etc.

A modo de ilustración, se estima que las ventas por Internet a inicios del nuevo milenio deben llegar a los 186 mil millones de dólares y que más del 50% de las comunicaciones telefónicas se harán por esta red. Sin duda, Internet será el soporte para la cultura y los nuevos negocios mundiales del siglo XXI.

En cuanto al Perú, en 1994, el sector de las telecomunicaciones dio un giro definitivo con la transferencia de la Compañía Peruana de Teléfonos {CPT) y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones {ENTEL) a Telefónica de España, hoy Telefónica del Perú. No obstante, el monopolio de la Telefónica respecto de la telefonía básica concluye en 1999. A partir de ese momento, cualquier empresa, con la debida autorización del organismo regulador de telecomunicaciones, OSIPTEL, podrá entrar a prestar servicios telefónicos en el Perú, como ha ocurrido en otros países.

Se espera que al finalizar 1998, la densidad telefónica en el Perú llegue a las 7,5 líneas en servicio por cada 100 habitantes, esto es 2 millones de líneas adicionales con respecto a cuando se inició el proceso de privatización del sector.

Las redes satelitales, fibra óptica, Internet, servicios integrados de telefonía y ATM (modo de transferencia asincrónico) surgen como las tecnologías llamadas a modernizar los servicios de telecomunicaciones peruanos. En este contexto, es de destacar la participación de importantes operadores de telecomunicaciones en asociación con empresas previamente posicionadas, como ha sucedido con Tele2000, pionera en los servicios de telefonía celular, televisión por cable y buscapersonas.

Finalmente, respecto a Internet, dada la trascendencia que ésta ha cobrado aceleradamente, es imprescindible considerarla como una alternativa de acceso al mercado mundial. Los negocios electrónicos, independientemente del tamaño de la empresa, son una realidad, por lo que el Perú puede promover sus productos y llegar a nuevos mercados -y más rápidamente- a través de este medio. Competir eficientemente en un orden cada vez más global implicará, también, elaborar una estrategia de comunicación que permita transmitir información adecuada y oportuna a proveedores y clientes, prácticamente al instante.